



Ave. A. Obregón 185, Col. Roma, Cuauhtémoc, C. P. 06700, Ciudad de México.
Tel: 55 2454 6593, Cel: 7222646341, C. electrónico: hecmare@gmail.com

INFORME AL 181 PLENO DEL COMITÉ CENTRAL

Compañeras,

Compañeros:

Sean ustedes bienvenidas y bienvenidos al 181 Pleno del Comité Central del Partido del Maestro Vicente Lombardo Toledano que es el Partido de la clase trabajadora de México.

Nuestro partido lamenta la desaparición física de nuestro camarada Ildefonso Reyes Soto, lombardista ejemplar, miembro destacado del Partido; Miembro del Comité Central y de su Dirección Nacional por muchos años. Diputado local y federal del Partido lombardista. Mixe orgulloso de su origen, y para quien Benito Juárez y Vicente Lombardo Toledano fueron las figuras políticas célebres que guiaron su camino y su vida de combate ideológico y político.

1. INTRODUCCIÓN

La convocatoria a este Pleno habla de la época contemporánea. Es necesario precisar algunos conceptos. Nosotros, los lombardistas, no aceptamos la clasificación burguesa de las etapas del desarrollo económico y de la historia porque no son científicas y porque no es a gusto y capricho de líderes o mesías e historiadores sin sustento

científico como se mueven los fenómenos sociales. No son las especulaciones idealistas o los inventos caprichosos de historiadores los que pueden dictar la clasificación de las etapas del desarrollo social, y mucho menos lo pueden hacer las especulaciones espiritualistas.

Ni divinidades, ni el llamado “destino” disponen de nuestras vidas. En cambio, hay leyes objetivas que regulan el desarrollo de la sociedad. Nosotros, los lombardistas, somos partidarios de la teoría de las formaciones socioeconómicas que están determinadas por los modos de producción que constituyen la base del régimen social y que se iniciaron con la comunidad primitiva hace muchos miles de años, tal vez desde que los grupos humanos empezaron a diferenciarse de otros seres.

A esa organización inicial le sucedió el modo de producción esclavista, mismo que fue seguido en el tiempo por el feudalismo y finalmente el capitalismo y ahora el socialismo en su inicio, etapa ésta de transición al comunismo que tiene como objetivo la abolición de la propiedad privada de los medios de producción para establecer en su lugar la propiedad colectiva en manos del Estado proletario para eliminar la explotación y crear una sociedad superior.

En esencia, cada nuevo modo de producción es una fase nueva y un grado superior en el desarrollo de la humanidad. El aspecto material de la formación dada, por ejemplo, el feudalismo, es la base sobre la que se eleva el edificio de la superestructura formada por las ideas políticas, religiosas, educativas, jurídicas, filosóficas, éticas y morales, artísticas, etc., además de las instituciones, las organizaciones, etc., que son diferentes en cada modo de producción.

La clasificación distinta y contrapuesta de la burguesía y la del marxismo significa nada menos que la diferencia profunda de cultura que hay entre las dos clases antagónicas.

No es nueva la pretensión de contradecir y refutar al materialismo histórico en cuanto a la teoría de las formaciones económico-sociales. Sus adversarios son muchos y, sin que haya necesidad de detenernos mucho en el análisis, mencionaremos a algunos.

En general los filósofos y teóricos burgueses adversarios del marxismo afirman que, para comprender la esencia del ser humano sobre la Tierra, no es necesario recurrir a hechos vulgares como la producción sino a aspectos relevantes como la cultura y los valores espirituales. Que hay que ver la importancia, no de las cuestiones “*burdas y groseras*” como la vivienda y los alimentos, sino cuál era el concepto de la belleza en una sociedad dada, su moral y conducta social, cuál era su pensamiento y los dioses que adoraban.

Raymond Aron, alguna vez ayudante de Charles de Gaulle sostenía, en su batalla contra el marxismo que él era de izquierda y que sin embargo había que excluir de las relaciones humanas el papel de la economía, de las formaciones económicas y de las relaciones de producción. Lo que importa, según él, es la técnica y la industria. La sociedad industrial es lo importante. “No hay que tratar de oponer la base entendida como algo material, a la superestructura, definida como lo ideológico”, escribió. Aron quería desviar al marxismo y quitarle parte de su esencia.

Para desaparecer las formaciones económico-sociales Walt Whitman Rostow dice que sólo hay que considerar la existencia de las “sociedades tradicionales” y la “sociedad industrial”. Explicaba que lo que afirma el marxismo como esos conceptos de comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, son aspectos triviales y sin importancia.

Hubo escritores burgueses, aspirantes a filósofos, que afirmaron, como Pitirim Sorokin, que la base de toda sociedad es la conciencia religiosa y que sobre esa concepción se eleva la cultura.

Un poco más elaborada pero no menos equivocada, es la teoría de Arnold Toynbee que escribió: “Las civilizaciones se hallan en condiciones de cumplir su papel, si crean una religión superior nueva”. Es decir: ante la crisis del sistema capitalista en su conjunto, Toynbee pensaba que una “nueva religión” salvaría a la burguesía de su derrumbe anunciado científicamente por el marxismo.

Y así, en su combate contra el marxismo Max Weber que siempre quiso ingenuamente equipararse e incluso ser superior a Carlos Marx, promovió la idea de los “tipos ideales” en contraposición a la clasificación de las etapas de las formaciones económico-sociales del marxismo.

Llegó a decir que esa idea de las formaciones socioeconómicas del marxismo era una abstracción, pero también dijo que era arbitraria. Y preguntamos: ¿la idea de la relatividad en Einstein, como la evolución de las especies en Darwin, o el modelo atómico de Bohr y hasta el *Big Bang* o en Leucipo y Demócrito su idea primaria de la existencia de átomos en la materia... no eran brillantes abstracciones? Sólo que éstas, salvo la última mencionada, eran científicas, como las de Marx y Engels y Lenin y Lombardo Toledano. De ninguna manera arbitrarias.

Los “tipos ideales” de Weber, en cambio, son una auténtica arbitrariedad surgida de una prolífica imaginación idealista; eran sólo esquemas mentales o conceptuales como la “acción social”, la “autoridad”, la “estratificación social” la “carismática”, la “legal

racional”, etc., todo esto para sustituir a la idea de las formaciones sociales del marxismo.

Karl Popper quien encandiló a algunos socialistas no marxistas y liberales tiernos, en su lucha a muerte contra el marxismo afirma, soberbio y pretencioso, que “el futuro nos pertenece a nosotros y ninguna necesidad histórica está sobre nuestras decisiones”. Y más altanero y vanidoso se pregunta ¿dónde están las leyes objetivas? Y al negarlas en redondo, desprende de allí que es imposible prever o predecir el futuro.

Finalmente señalaremos a otros, uno, teórico burgués ingenioso que logró captar la atención de ciertos universitarios e intelectuales sin muchas luces: Habermas que, compasivo y solícito, entró a la escena de la historia y la filosofía dispuesto a ayudar a Marx “que se había equivocado en tantos temas.”

Por eso “reconstruye” a Marx. Dice que encuentra graves errores en las formaciones económico-sociales del marxismo, que en cambio él, en sus sesudos estudios ha hallado sociedades arcaicas, sociedades tempranas cultas, sociedades cultas desarrolladas, y al final, dice que estamos en la etapa de la sociedad tecnológica moderna. Desecha las fuerzas productivas y por lo tanto las relaciones de producción y dentro de éstas, la explotación, la plusvalía y la enajenación que, según él, no existen o no tienen importancia.

Bien. Hay otros panfletarios antimarxistas ex funcionarios del gobierno yanqui que ni siquiera merecen se les mencione por su nombre, y sobre todo enemigos rabiosos del leninismo que incluso hablan “del fin de la historia”, y llegan arbitrariamente a la conclusión de que el capitalismo será eterno; de que estamos en la sociedad pos capitalista, posindustrial, tecnocrónica, posmoderna, de la civilización superindustrial, etc. No obstante, uno de ellos predijo que “lo más grave sería una coalición entre Rusia, China y

quizá Irán, identificados contra Estados Unidos, no por ideología, sino por un cúmulo de agravios recibidos.” A confesión de parte, relevo de pruebas.

Entre lo último que nos llega es que Yanis Varoufakis, un exfuncionario del gobierno burgués de Grecia influido por economistas antimarxistas como los que acabamos de citar, dice, palabras más, palabras menos, que el capitalismo ha muerto; que “un nuevo capital mutante ha matado y sustituido al capitalismo: el capital en la nube. No fabrica cosas, sino que se compone de dispositivos concebidos para modificar nuestro comportamiento.” No hace falta comentar cuáles son sus propósitos.

Incluso le pusieron nombre: tecno-feudalismo.

De ninguna manera estamos diciendo que el marxismo como fue creado, es perfecto. Seríamos enemigos de la dialéctica. Pero como se advierte, los teóricos burgueses en su permanente combate contra el marxismo tratan de inventarle carencias, supuestos errores, contraponer el viejo Marx al joven Marx, oponer a Marx contra Engels. Sólo faltaría que algunos marxistas equivocadamente siguieran al señor Varoufakis negando soterrada o encubiertamente toda la doctrina y la teoría del marxismo y del lombardismo.

Más todavía. A la par que Javier Milei ganó la presidencia de Argentina sabemos que la derecha no se “duerme en sus laureles”. Trabaja intensamente, se organiza, estudia, imagina, se atreve a tomar la calle, escribe libros, toma con cinismo demagógico las banderas abandonadas u olvidadas por algunos cansados de la izquierda, se presenta como defensora del pueblo, usa los medios modernos de comunicación y dicta y difunde conferencias y llama a España y a Washington a coloquios y entrevistas, difunde, tanto insultos a “los *zurdos*” como puntos de programa contra gobiernos del ala progresista y descaradamente dice “somos la nueva derecha”.

Quiere volver a tomar el poder en toda América Latina y van avanzando incluso con el beneplácito de “izquierdistas” mareados que estarían muy contentos si desplazaran al Partido Socialista Unido de Venezuela para que gobierne Corina Machado, al Partido del Trabajo en Brasil para entronizar a Bolsonaro, al Sandinismo en Nicaragua para reinstalar a los Chamorro o a los Somoza e incluso a Morena en México para que vuelva el PAN y el PRI.

Si investigamos, autores de libros de ese corte y con esa tendencia, con todo cinismo desayunan con Milei, le dan nuevas ideas para reprimir más al pueblo, respaldan a Trump y a Netanyahu. En julio pasado realizaron conferencias en León y en Aguascalientes igual que organizan cenas con el embajador estadounidense en México. Están más a la derecha que el PAN y las antiguas fuerzas sinarquistas. Es más, lo que queda del PAN y el PRI retadoramente retira las esculturas del comandante Fidel y del *Che* en la Colonia Tabacalera. No es que el comandante Fidel y el *Ché* no hayan pedido permiso para estar en la historia. Es que la historia lo está juzgando y ya hay documentados veredictos de su victoria que es la victoria de los pueblos de América Latina. No es que dos esculturas que ahora son más famosas afecten al paisaje. Es que está en pie el debate ideológico y la derecha en lugar de ideas recurre a la violencia apostando al olvido. Y en ese panorama la participación del PPS y su programa y sus ideas es vital para la clase obrera y todos los trabajadores.

Por otro lado, pero en la misma línea de la derecha es evidente que hay un plan orquestado desde Paseo de la Reforma y filtrado a la derecha mexicana. Y no es cualquier cosa: es el rostro del neofascismo. Y por ello debemos participar argumentando desde la trinchera lombardista en el debate ideológico.

Abordemos ahora el punto de la época contemporánea.

La *época contemporánea* engloba contenidos que, algunos se transforman rápidamente y otros con tal lentitud que pareciera no advertirse. Un ejemplo simple: después de los bombardeos de Irán respondiendo las agresiones de Israel, ésta nación agresiva ha sufrido una parálisis casi total, recibiendo una lección que no esperaba. El cambio o transición del capitalismo al socialismo que inició con la revolución rusa de 1917, es un proceso lento que implica una intensa lucha de los dos sistemas sociales que se oponen tenazmente, en una contradicción en la que finalmente no puede triunfar el mundo que muere, sino el mundo del porvenir, como magistralmente nos han demostrado Marx, Engels, Lenin, Fidel, Mao y Lombardo Toledano.

¿Qué defiende el capitalismo? La permanencia del sistema de ganancias y privilegios de clase de los capitalistas para lo que le es indispensable mantener la bota empresarial o incluso militar y hasta los residuos del colonialismo sobre el cuello de los trabajadores del mundo. Y, ¿qué propone el socialismo? Liquidar al capitalismo como sistema opresivo y explotador y avanzar en la construcción de un régimen superior en el que desaparezca la explotación del hombre por el hombre, lo que implica necesariamente grandes choques en la economía, en la política y en el debate ideológico.

La época contemporánea implica que persiste la lucha de clases, la explotación capitalista, la creciente desigualdad económica y la profunda crisis inherente a este sistema. Asimismo, otro rasgo de esta época, es que hay movimientos nacionales progresistas que quieren enrumbar su desarrollo por **vías no capitalistas clásicas** y que, asimismo, estamos inmersos en un escenario de procesos revolucionarios que luchan por cambiar el estado de cosas y arribar al socialismo, cada país con sus propias características y mediante las vías que su historia y sus partidos revolucionarios han trazado.

También hay que decir que no estamos exentos de cometer errores en el combate al trazar los caminos o las vías, las estrategias. Pero

debemos utilizar la crítica y la autocrítica y corregir el rumbo. Hay quienes no lo harán. Por ejemplo, hace unos días nos encontramos con el artículo de un supuesto “comunista” que antes militó en nuestras filas y que, tratando de burlarse del Maestro Lombardo, escribe: “bajo la influencia que ejercía el browderismo se alimentaron ilusiones sobre la Revolución Mexicana como vía al socialismo.”

Independientemente que merece una respuesta más profunda y más puntual en la Revista teórica del Partido que hay que volver a editar para estar firmemente en el combate de las ideas, porque al parecer nunca leyó con atención los textos del Partido y decidió emigrar a otras filas.

En ese contexto sólo repetiremos el texto de *Google*: “Lombardo Toledano, líder sindical y político mexicano, discrepaba con la estrategia de Earl Browder de colaboración con el gobierno estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial, considerándola una traición a los intereses de la clase trabajadora”. Bastaría decir que *Google* empleando la IA ha leído mejor y comprendido certeramente al Maestro Lombardo que los pequeños detractores del gran ideólogo teziuteco.

El Maestro Lombardo jamás fue colaboracionista, a diferencia de otros que, claudicando del lombardismo, coinciden con la estrategia, las tesis y las calumnias de origen panista.

Asimismo, presenciamos la lucha de los pueblos por la consumación de las revoluciones de liberación nacional para liquidar al colonialismo. En Asia y África la lucha continúa.

2.- SITUACIÓN MUNDIAL

¿Cuáles son los rasgos más sobresalientes del mundo en el segundo semestre de 2025?

En primer lugar, encontramos la inestabilidad económica. El capitalismo ha sido sacudido a lo largo de su historia por crisis que se presentan en forma cíclica. Las crisis son expresión de ciclos que han ocurrido en el desarrollo del capitalismo. El primero se produjo entre 1780 y 1830 bajo el impulso de la máquina de vapor y la fabricación textil.

El segundo ocurrió de 1830 a 1880 impulsado por la naciente industria siderúrgica y el ferrocarril.

El tercero se extendió de 1880 a 1930. Se debió al auge de la energía eléctrica.

El cuarto ciclo se produjo entre 1930 y 1970 y fue impulsado por el crecimiento de la industria petroquímica.

El quinto ciclo comenzó en la década de 1970 y fue desencadenado por la llegada de la automatización, las computadoras, la microelectrónica y los procesos digitales.

El sexto ciclo es el que vivimos actualmente y que coincide con el desarrollo tecnológico, la bioingeniería o biotecnología, la inteligencia artificial y la nanotecnología.

Según los economistas, la crisis económica es un período de un ciclo económico en el que se registra escasez en la producción, en la comercialización o en el consumo de productos y también de servicios.

La intensa competencia por el mercado auspiciada por los consorcios trasnacionales y los monopolios crea gran inestabilidad en la economía mundial que afecta a todos, pero fundamentalmente a los trabajadores.

Como planteó Carlos Marx visionariamente, en el desarrollo del sistema capitalista concurren varios factores para provocar que la tasa de ganancia tienda a disminuir a medida que el sistema se desarrolla.

Esta disminución de ganancias se debe a que los empresarios, para mantenerse en la competencia se ven impelidos a incorporar a las empresas máquinas más avanzadas, tecnología y materias primas además de que a la par, ocurre la disminución de la tasa de plusvalía. Por eso las empresas, para rehacerse de recursos, recurren a la reducción de salarios, a la intensificación del trabajo y a la ampliación de las horas de trabajo siempre en perjuicio de los trabajadores.

Por razones conocidas que no vamos a profundizar, uno de los rasgos que caracterizan esta etapa es la crisis de energéticos que impacta el desarrollo industrial, que afecta la ecología y el medio ambiente porque el consumo de millones de toneladas de combustibles daña al planeta y la propia vida humana. La respuesta del imperialismo movido por los monopolios es que en lugar de las energías limpias hay que usar incluso el *fracking* sin importar la destrucción del planeta. El gobierno de los Estados Unidos, por ejemplo, que había aprobado el Acuerdo de París en 2016, en lugar de colaborar con programas de recuperación ambiental, con Donald Trump, que sirve abiertamente a los monopolios, ha abandonado ese acuerdo que jurídicamente obliga a todos los gobiernos a detener el cambio climático.

Con el gobierno de Trump en sus dos tiempos la crisis ecológica y la depredación del planeta avanzan destruyendo mares, ríos y grandes

extensiones de tierra fértil para convertirla en desiertos. A la oligarquía mundial le tiene sin cuidado la destrucción del medio ambiente.

Otro rasgo importante de esta etapa en el mundo capitalista es el uso de la revolución científico-técnica que, en lugar de utilizarla para generar el bienestar de la humanidad, se usa para agudizar la explotación de los trabajadores más capacitados y para echar a la calle a otros e incorporarlos al gigantesco número de “los sin trabajo”. Estamos presenciando cómo cada vez más las máquinas sustituyen a los trabajadores.

A los afortunados que se quedan en las plantas a laborar se les aumenta la intensidad del trabajo llamándole pomposamente “productividad”, lo que por otro lado hace brotar numerosas enfermedades profesionales y otras consecuencias sociales y en las familias.

En consecuencia, la desocupación se ha agudizado en todo el mundo capitalista y como son millones y millones los desocupados, a los grandes empresarios les resulta sencillo bajar los salarios a, insistimos irónicamente, los afortunados que siguen laborando.

No ha desaparecido ni va a desaparecer en el capitalismo la inflación que impacta la capacidad adquisitiva del salario, origina incertidumbre en las economías nacionales llegando al recorte de inversiones y a la reducción de plazas de trabajo.

Es alarmante que la OXFAM (Oxford Committee for Famine Relief), dice que el uno por ciento más rico la población posee el 95 por ciento de la riqueza mundial.

Por otro lado, la guerra imperialista es un rasgo esencial de la época en que domina el imperialismo. Es un negocio sucio de las empresas productoras de material bélico, en concreto del complejo militar

industrial de Estados Unidos y de los países de la Unión Europea. No es la guerra civil patriótica, es la guerra de producción y consumo de armas y de destrucción de vidas. Es la inversión de grandes capitales para construir armamento sofisticado. Cuando la guerra termina, las ganancias de esas guerras criminales se invierten en otras ramas de la industria o del comercio. Capitales con rasgos de sangre de jóvenes soldados llevados a la guerra para satisfacer las ambiciones bastardas de asesinos que nunca estarán en los frentes de batalla. Todo eso conlleva a tensiones y en algunos casos a graves problemas inter-imperialistas.

Estamos viviendo tiempos de crisis monetarias. Mucho hay que analizar sobre el dólar que abusó de países y monedas débiles después de que Estados Unidos saliera fortalecido de la Segunda Guerra Mundial con el Tratado de Bretton Woods que permitía al dólar equipararse con el valor oro. 27 años después Estados Unidos eliminaba al valor oro para fortalecer el dólar inundando el mundo con dólares dudosamente respaldados en los bancos, pero, además, como moneda de reserva.

La caída de la Unión Soviética y el campo socialista permitió la unipolaridad del imperialismo encabezado por Estados Unidos y al imponerse en neoliberalismo sobrevino la concentración más deshonesto y aguda de la riqueza en pocas manos en cada país y en el mundo. Insistimos: el uno por ciento de la población es dueña del 95 por ciento de la riqueza; una concentración criminal y deshonesto, incluso para la moral burguesa. La respuesta fue la inconformidad que se tradujo en el surgimiento de los BRICS, por ejemplo, que ya no aceptan al dólar estadounidense como moneda de cambio.

Esas condiciones han generado una profunda crisis política que entre otras cosas ha demostrado la debilidad de los Estados Unidos, el

rompimiento del mundo que se pensaba unipolar y el surgimiento de la multipolaridad.

En efecto, la 16 Cumbre de los BRICS realizada en Kazán, Rusia en octubre de 2024 aprobó que se incorporen Argelia, Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Turquía, Uganda, Uzbekistán y Vietnam, quienes aspiran en conjunto a “crear un mundo multipolar y multilateral justo, garantizar su soberanía, superar el atraso económico y resolver muchos problemas sociales”

La creación de los BRICS es la respuesta de naciones no imperialistas a los abusos del imperialismo y del dólar para dominar y para extender la hegemonía y expansionismo imperialista en el planeta.

Es importante mencionar la proyección de que mientras los países del G-7 (Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos) disminuirán en 2028 su poder adquisitivo al 27.8 por ciento, los países de los BRICS en su conjunto aumentarán a 36.6 por ciento. Y seguirán creciendo. Y el G-7 y otros grupos y países capitalistas seguirán descendiendo. Sin embargo, al mundo que lucha por la paz esta situación le preocupa por las amenazas de guerra.

Ahora Donald Trump, que carece de ideas y no tiene comparación con Winston Churchill o Franklin D. Roosevelt, con desesperación y al parecer sin saber idear otras formas, dispara a cada momento las consabidas sanciones en forma de aranceles que días después se ve obligado a retirar porque son medidas sin sustento ni jurídico ni político ni económico, uniendo a todos contra el gobierno arbitrario de los Estados Unidos.

Esta situación, además, ha evidenciado una profunda crisis en la ideología burguesa mundial que como pesada loza dobla al sistema a pesar de que desde hace tiempo los ideólogos del capitalismo han

tratado de inventar dudosos proyectos como el “capitalismo popular”, o la “democratización del capital”, la “sociedad de prosperidad compartida”, la “alianza para el progreso”, que fueron rotundos fracasos, o el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) que buscaba ventajosamente un “entorno más atractivo para la inversión extranjera directa”, misma que fue sonoramente derrotada al capitanear la rebeldía, y en la cara de George W. Bush, en Mar del Plata en 2005 el comandante Hugo Chávez con *Lula* y Néstor Kirchner. Por eso los odian los imperialistas.

Pero con todo este adverso panorama para el capitalismo, ese sistema por sí solo no se derrumbará. Hace falta la organización revolucionaria de la clase trabajadora dirigida por la clase obrera y su partido para derrotar a cada gobierno y su clase burguesa en cada país.

Por otra parte, Estados Unidos, líder del capitalismo mundial, registra la existencia de 120 armas de fuego de alto calibre por cada 100 habitantes. Es el país más endeudado del mundo. No tienen dinero para atender el transporte. En la realidad casi es inexistente el transporte público; crece el número de estadounidenses en situación de calle, sus empresas productoras de automóviles y de aviones se ha desplomado. Su deuda con respecto a su PIB en 2025 es del 124.30 por ciento de su Producto Interno Bruto.

Unos 50 millones de estadounidenses viven en pobreza y 18.5 millones en pobreza extrema y 5.3 millones viven en condiciones de <pobreza extrema propias del tercer mundo>

No es nueva la nota, pues la hemos repetido muchas veces: en 1945 los Estados Unidos producían casi el 50% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial; sin embargo, en 1970 Estados Unidos sólo producía el 25 por ciento de la producción mundial. En 2025 sólo aporta el 18 por ciento. El declive es evidente.

Hay datos preocupantes de la situación en los Estados Unidos porque afectan al pueblo estadounidense. Por ejemplo se ha decretado un aislamiento comercial con apariencia de proteccionismo patriótico, un nivel de endeudamiento catastrófico, aranceles innecesarios que repercuten contra el pueblo estadounidense, un orden monetario internacional que no soporta más y se resquebraja y que se está rompiendo porque el dólar ya no domina como antes, los enfrentamientos provocados por Trump en la política internacional está en rápida agudización, se advierte en perspectiva una ruptura civil, las fronteras con Canadá lucen casi vacías, la frontera con México es casi una zona de guerra, de persecución y de terror para los latinoamericanos; se desploman las bolsas y Trump, argumentando equivocada o torpemente que Europa y Japón los ha tratado muy mal les aplica aranceles dictando medidas ejecutivas como si pensara que vive en la Roma de los césares.

Los síntomas de las crisis y del resquebrajamiento de ese país son ya inocultables.

Trump en campaña prometió que se firmaría un tratado de paz entre Rusia y Ucrania en un plazo perentorio de 24 horas; pero Zelensky apoyado por la OTAN se opone, pues lo que quieren es debilitar militar y económicamente a Rusia. Sin embargo, Rusia ha resultado fortalecida económica, militar y tecnológicamente y ha no solo resistido, sino que prácticamente es vencedora en esa guerra absurda,

La estrategia de Donald Trump ha sido la imposición de sanciones arancelarias contra todos los países con los que tiene un déficit comercial. Así comenzó sus ataques contra Canadá, México, China y después contra todos los países del mundo y le dice a su pueblo que están ganado miles de millones de dólares cuando en realidad quien los paga es el pueblo de Estados Unidos.

Otro asunto que muestra la debilidad de Estados Unidos y la errática política de su presidente, es el enorme déficit comercial ese país. Y

uno más, el atraso estadounidense en distintos ámbitos de la economía y de la tecnología.

Al pretender resolver estos problemas aplicando aranceles unilateral y arbitrariamente, el presidente Trump se ha topado con la realidad: el desarrollo de la sociedad humana está sujeta a leyes, de manera que no puede haber una repetición de la historia, aunque lo ordene el presidente más poderoso del mundo.

Algo que no puede comprender el presidente Trump es que mercado mundial naturalmente puso el conocimiento científico al alcance de todos los países que quisieran apropiarse de este acervo de la humanidad.

Por eso es impresionante el avance de China que construye edificios, puentes increíbles, estadios, trenes levitados en tanto que Estados Unidos no ha sabido construir uno solo de éstos. Entre otros ejemplos en tecnología y concretamente en el campo militar, está el cohete ruso que vuela a velocidad hipersónica y que cambia de trayectoria en pleno vuelo. Estas cualidades lo hacen un arma sin igual en este momento, así como el uso de nuevos materiales por parte de China y otros países en los que la robótica y la inteligencia artificial son factores decisivos de la derrota estadounidense.

Las características sociales de los Estados Unidos también son preocupantes: Se ha agudizado el racismo. Se ha agravado el sentimiento de odio a los migrantes. Suman más de dos millones de personas privadas de libertad. Es el país con población carcelaria más alta del mundo (639 reclusos por cada 100 000 habitantes)

En 2021 murieron 70 mil personas en Estados Unidos por consumo de drogas. En 2024 murieron por las mismas causas 110.037 y no se sabe que el gobierno yanqui detenga a sus bandas de narcotráfico porque están en contubernio con la DEA, el FBI y la CIA, así como con la propia administración pública.

Miles de niños y niñas, sobre todo inmigrantes y sin familiares, son obligados a trabajar sufriendo explotación, sin seguridad ni sistema de salud, con agresiones de todo tipo, con grandes peligros, y sin poder ir a la escuela.

El uso del *fentanilo* se ha acentuado en una sociedad marcada por la decepción y el fracaso y la administración estadounidense, carente de políticas de protección a su población, elude su responsabilidad y protege a los narco-traficantes de su propio país culpando a China y a México.

Millones de trabajadores no están sindicalizados y únicamente los hijos de los grandes ricos pueden estudiar, o en su defecto, pagar “becas” que significan una deuda de toda la vida y, por si fuera poco, si quieren una vivienda, igual, se endeudan para siempre.

Una de las características del régimen estadounidense con relación a los migrantes y los afrodescendientes a partir del inicio del gobierno de Donald Trump es que se ha desatado una política de persecución. El sistema estadounidense ha golpeado a millones de latinoamericanos que luchan cada día por trabajos dignos y, en todo caso por adquirir legalmente la nacionalidad, huyendo de sus países de origen por hambre, persecuciones políticas, de caciques asesinos y explotadores o de la criminalidad.

Los migrantes, sometidos a una super-explotación inhumana se han visto sometidos a redadas en diversas ciudades del sur de los Estados Unidos que afectan no sólo a hermanos latinoamericanos, sino a estadounidenses a quienes se obliga a perder su patrimonio logrado con muchos esfuerzos, e incluso a ser separados de su familia, creando tensión ante tan salvaje oleada de violaciones a derechos humanos.

En otro contexto, y a pesar de la protesta mundial de gobiernos y pueblos, continúa la masacre de seres humanos del sionismo en

contra de palestinos y cínica e impúdicamente Donald Trump celebra que, en Gaza, primero Estados Unidos va a asumir la propiedad y después, construir allí la “Riviera de Oriente Medio”. Independientemente de lo absurdo y mendaz de esa declaración fuera de toda razón y todo principio legal, nos dibuja la miseria moral de ese gobernante.

El mundo vio en vivo por las cadenas de televisión y de redes sociales el ataque de Israel a Irán el 13 de junio reciente a las instalaciones de energía nuclear iraníes diciendo que allí se estaba preparando armas nucleares. Igual se dijo que Irak tenía armas de destrucción masiva en 2003.

Los sionistas que presumían que sus ciudades estaban protegidas por el “domo de hierro” comprobaron que tal supuesta defensa no sirvió de nada cuando los misiles hipersónicos de Irán en respuesta al ataque y asesinato de altos cuadros del gobierno iraní, destruyeron ciudades, edificios militares estratégicos e instalaciones dejando impresionantes estragos. Tan grande fue el daño, que el presidente Donald Trump desesperado, lanzó el grito de “alto al fuego” pues Israel, que calculó muy mal su agresión, se quedó sin municiones y además tuvo pérdidas económicas impresionantes.

En el campo internacional el mundo ha dado impresionantes cambios. La Unión Europea que era dominada por la política estadounidense y que apoya a esa potencia en su guerra contra Rusia en territorio ucraniano, de pronto se vio sorprendida por los aranceles arbitrarios de Donald Trump. Dicho por personalidades de peso geopolítico, Donald Trump se ha convertido en adversario de Europa. Trump inició una ruptura, porque algunos opinan que este presidente y Estados Unidos comparten con Rusia puntos de vista similares, sobre todo respecto de esa guerra y en contra de Zelenski al que “ofendieron” en la Casa Blanca.

Pero sorpresivamente con un autoritarismo imperial, Trump cita a la presidenta de la Comisión Europea Úrsula Von der Leyen en un campo de golf, propiedad del presidente en Escocia y humilla a Europa con aranceles, venta de gas y combustibles 5 veces más caros que los que llevaba el Nord Stream dinamitado el 29 de septiembre de 2022 por Estados Unidos. Ya veremos cómo reaccionan los pueblos, pues tanto gobiernos como los burócratas de Bélgica fueron derrotados.

Por otro lado, y presionado por el complejo militar industrial que manipula la OTAN, Trump ha “ordenado” a los países de la Unión Europea que aumenten del 2 actual al 5 por ciento anual su gasto para la guerra lo que ha causado malestar en algunos como España que se niega a hacerlo e incluso amenaza con salir del organismo y hasta su presidente acudió a Santiago de Chile a la cumbre *Democracia siempre* que se convocó en preparación a la reunión de la ONU en Nueva York en septiembre próximo. En contra de la “oligarquía del odio y de la reacción” habló el presidente español y puntualizó la existencia de una “internacional reaccionaria”.

Es conveniente puntualizar que el Presidente Vladimir Putin ha declarado, ante la absurda justificación imperialista del incremento al gasto militar mundial que la "leyenda de que Rusia va a atacar a Europa, a los países de la OTAN, es la misma mentira inverosímil que intentan hacer creer a la población de los países de Europa Occidental", y es la misma falacia que emplearon para destruir naciones como Irak, Libia, Afganistán para quedarse con su petróleo, uranio, coltan y tierras raras.

3.- AMÉRICA LATINA

El panorama político en América Latina, tiene muchos cambios en los últimos años, por lo que debemos apuntar antecedentes inmediatos y la posible perspectiva de aspiraciones populares y fuerzas liberadoras de los pueblos de Latinoamérica.

No sobra recomendar a todo el partido y sobre todo al Comité Central volver a estudiar la vasta obra del Maestro Vicente Lombardo Toledano sobre América Latina cuando sólo eran 20 naciones las que la integraban. Su valiosa orientación y el método de trabajo e investigación son verdaderamente trascendentales para comprender la lucha de los pueblos de nuestros países.

Desde la llegada de Hugo Chávez a la Presidencia de Venezuela en 1999 se inició el ascenso de movimientos progresistas de masas de obreros y campesinos y clases medias en América Latina con Néstor Kirchner primero y Cristina Fernández después en Argentina; con Evo Morales, en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador y *Lula Da Silva*, en Brasil. Llegaría en 2018 a la presidencia de México Andrés Manuel López Obrador.

Nadie puede desdeñar el esfuerzo de pueblos, movimientos, partidos y dirigentes en el avance que ha significado el sacrificio y la voluntad popular para mantener vivos proyectos revolucionarios o progresistas, y que Cuba, Venezuela y Nicaragua no caigan en las garras de las fuerzas retrógradas. Nadie en su buen juicio puede aceptar que las fuerzas del retroceso sean mejores que las legiones organizadas con ansias de libertad y emancipación en nuestros pueblos latinoamericanos.

Actualmente en Latinoamérica existen dos grandes tendencias políticas: un movimiento que por ahora llamaremos **progresista** y cuya divisa es su oposición a la presencia y dominación hegemónica de la política estadounidense, con Claudia Sheinbaum en México, en Guatemala con Bernardo Arévalo, en Honduras con Xiomara Castro, en Nicaragua con Daniel Ortega, en Cuba con Miguel Díaz-Canel, en Colombia con Gustavo Petro, en Venezuela con Nicolás Maduro, en Brasil nuevamente con *Lula Da Silva*, en Bolivia con Luis Arce y en Chile con Gabriel Boric, además de Yamandú Orsi en Uruguay. Atrás de ellos y ellas hay millones de latinoamericanos en pie de lucha.

Abrimos un paréntesis para comentar que avanza la campaña exitosa de Jeannette Jara candidata presidencial en Chile por el Partido Comunista y Acción Humanista y otras fuerzas.

La otra tendencia es la que podemos llamar con toda propiedad *pro-imperialista* que se acentuó con la llegada de Donald Trump al poder en los Estados Unidos y que desde su primer mandato dio alientos a los partidos de la derecha para que se dieran golpes de estado y elecciones fraudulentas como el golpe de derecha en Perú para que quedara en la presidencia la golpista Dina Boluarte y con la elección fraudulenta de Daniel Noboa. Además, se suma a esta lista de gobernantes de derecha el paraguayo Santiago Peña, el de Panamá Raúl Muliño, el neofascista Nayib Bukele de El Salvador y el desastre que ha significado para Argentina Javier Milei.

Los pueblos y las grandes masas de América Latina perseveran en su lucha por la democracia, y por mejorar las condiciones económicas y sociales de vida con un marcado signo antimperialista, esto lógicamente en total contravención a las políticas económicas imperialistas y hegemónicas de los Estados Unidos.

Es radicalmente diferente el nacionalismo chovinista y racista, de corte fascista que lidera Trump con su lema “Que Estados Unidos vuelva a ser grande” al nacionalismo defensivo de las naciones latinoamericanas oprimidas y sus pueblos que luchan primero por la independencia nacional y la democracia nacional eliminando de sus gobiernos a elementos de las burguesías nativas pro-imperialistas.

No cabe duda que la lucha de las ideas dentro de la lucha de clases de los pueblos latinoamericanos no es nada fácil.

La derecha utiliza los medios de comunicación y ha desatado una campaña continental en contra de todos los gobiernos progresistas o revolucionarios, campaña en la que se mal informa y se culpa a los gobiernos progresistas de no tener la capacidad de dotar de lo mínimo a las mayorías, de no captar debidamente inversión y de no

aumentar el ingreso de sus habitantes, cuando, como en los casos de Cuba, Venezuela y Nicaragua quien origina los problemas son las medidas represivas y autoritarias y dictatoriales del imperialismo.

Es muy peligroso el fortalecimiento de la derecha neofascista dado que en los próximos meses habrá importantes eventos electorales y las fuerzas de la derecha pretenden imponer por la vía de las elecciones o de métodos violentos a gobernantes de derecha en Chile, Bolivia y Honduras que irán a las urnas este 2025 y Colombia que lo hará el año próximo. Con diferencias, gobiernan en esas naciones expresiones de la izquierda y de centro-izquierda o expresiones democráticas que buscarán refrendar sus mandatos.

Recordemos que después de la agresiva doctrina Monroe de 1823, fue el presidente Theodore Roosevelt quien en su mandato de 1901 a 1909 creó la política del “gran garrote” contra América Latina con intervenciones militares y una política exterior de violencia y autoritarismo. Esa es la línea que está siguiendo Donald Trump en su segundo período pretendiendo colocar a Estados Unidos en un primer lugar de la economía y la política mundial que ya perdió hace tiempo.

Finalmente diremos en este apartado que ante la andanada de actos y la ruidosa y persistente campaña de la derecha fascista en América Latina los presidentes de Chile, Brasil, España Colombia y Uruguay tuvieron el acierto de reunirse en Santiago el 21 de julio pasado para declarar que se oponen a la “internacional del odio” en el que la derecha ha sido rebasada por la ultraderecha y amenaza la vida misma. Dijeron que “Indudablemente la promesa de ser felices a través del mercado hoy es imposible”. Expresaron que “Es la vida, contra el capital”. Es un paso fundamental para la reunión de septiembre próximo en el marco de la Naciones Unidas a la que acudirán otros mandatarios del campo progresista y no dudemos del bombardeo mediático que va a ocasionar esta cumbre llamada *Democracia Siempre*.

4.- MÉXICO

a) Relación México - Estados Unidos

La relación entre México y Estados Unidos siempre ha estado marcada por las ambiciones expansionistas y depredadoras de las cúpulas de nuestro vecino del norte y la lucha de nuestro pueblo por, primero, establecer y luego consolidar el Estado mexicano.

Las rivalidades y el encono generado por las agresiones expansionistas del vecino del norte que nos llevaron a la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio generaron una desconfianza histórica en ambos lados de la frontera, que se tradujeron en un intercambio comercial reducido entre ambos países a inicios de la segunda mitad del siglo XIX y que cambió en el último cuarto de siglo con la consolidación de la dictadura porfirista y el vertiginoso crecimiento industrial y en infraestructura que presentó Estados Unidos después de su guerra civil.

El cambio de política exterior de Estados Unidos que pasó del expansionismo territorial al intervencionismo político y económico capitalista a partir del inicio del siglo XX, coincidió con el debilitamiento de la dictadura porfirista y con la Revolución Mexicana, que pasó por diferentes etapas de intervencionismo político, militar y económico llegando al extremo de invadir nuestro territorio en Veracruz y Chihuahua, el bloqueo marítimo sufrido por el Puerto de Acapulco en 1912, hasta el apoyo y reconocimiento al gobierno de Venustiano Carranza para favorecer los intereses económicos de empresarios estadounidenses y su apoyo en la coyuntura presente en ese momento por la primera guerra mundial.

A pesar del conflicto interno que cimbró todas las estructuras nacionales, que representó la fase armada de la revolución mexicana, y contrario a la idea generalizada de que existía una parálisis económica en esa etapa, la producción de materias primas se mantuvo activa y tenía como principal destino el mercado

estadounidense, lo que incluso, permitió el financiamiento de la lucha armada.

El segundo cuarto del siglo XX permitió el avance de las fuerzas productivas nacionales y aunque las relaciones comerciales con EU se mantuvieron, se vieron limitadas por el proteccionismo tradicional de nuestro vecino y la necesidad de nuestro país de fortalecer el ingreso nacional a través de gravar tanto importaciones como exportaciones, lo que llevaría a un conflicto, primero interno y luego externo que se manifestaría en su punto más alto con la expropiación petrolera.

En ese contexto, la consolidación de la expropiación petrolera se vio favorecida por el conflicto en Europa que terminó desencadenando la Segunda Guerra Mundial, suceso histórico que marcó la vida de la humanidad y cuyas consecuencias aún tenemos presentes. Podríamos decir que a partir de esos hechos la relación económica y política de México y Estados Unidos estuvo marcada por el pragmatismo, con diferentes hechos que la tensaron entre otras cosas por la posición de México de defender la libre autodeterminación de los pueblos y la no intervención en los asuntos internos de las naciones, además de nuestra tradicional política de amistad con todos los pueblos del mundo, que incluía a la Unión Soviética, el bloque socialista europeo, China, Palestina y la República Sarahuí entre muchos otros que no eran del agrado del gobierno de los Estados Unidos, por la defensa de la rectoría del estado en la economía y por la aplicación de una política de desarrollo nacional, independiente de los intereses de Estados Unidos.

La relación cambió entre nuestros países como producto de desajustes económicos generados por las políticas económicas del país que incluyeron entre otras cosas la adquisición de deuda extranjera directa, que nos llevó a una crisis económica misma que nos puso en una situación de impago de nuestros compromisos de deuda, lo que se saldó con el apoyo directo de Estados Unidos, tanto político como económico. Lógicamente esta no fue una ayuda

desinteresada, ya que mantener a flote la economía mexicana era necesario no solo para nosotros, sino también para ellos, por razones regionales y globales económicas, políticas y hasta sociales, además se obligó a nuestro país a adquirir compromisos políticos y económicos en detrimento de nuestro desarrollo independiente y de nuestras fuerzas productivas, a grado tal que algunos de esos acuerdos se mantuvieron en secreto y, entre otras cosas, nos obligaron a permitir el ingreso del 68% de los productos de nuestro comercio con Estados Unidos sin aranceles, la venta de las empresas paraestatales incluyendo las mineras, limitar nuestras investigaciones en energía nuclear, permitir la inversión extranjera directa sin restricciones en nuestra industria manufacturera, la destrucción del estado de bienestar, etc.

Este cambio de paradigmas nos llevó a tener que ceder soberanía económica y también política, lo que se consolidó con la imposición del grupo neoliberal en el gobierno federal, el Tratado de Libre Comercio, cuyos defensores alegaron y alegan que era nuestra única vía para recuperar el terreno económico perdido en nuestra balanza comercial con Estados Unidos y la firma de diferentes tratados comerciales y legales que han limitado nuestra soberanía y moldeado el marco legal que nos rige actualmente.

Una de las consecuencias directas de esta realidad económica y política, es que actualmente, nuestra balanza comercial superavitaria para México, ya no sea generada principalmente por la venta de materias primas, sino por la de manufactura, a grado tal, que nuestras fuerzas productivas están supeditadas a las necesidades del mercado y a los intereses comerciales de Estados Unidos dando como resultado que este modelo económico nos tiene sujetos a una relación de dependencia económica que un auténtico gobierno nacionalista, debería de revertir, con políticas claras de fortalecimiento del desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, entre otras cosas, para hacernos menos susceptibles de los chantajes del gobierno de Estados Unidos, que, como en el momento actual,

pretende presionarnos y usarnos como moneda de cambio en función de su política interna e intereses globales económicos.

México, como China e incluso Vietnam, debe plantearse aplicar un pragmatismo económico que reconozca nuestra dependencia actual del modelo de desarrollo económico de la economía y la política norteamericana, que vaya desmarcándose de ésta y que se abra al mundo, no como intermediario del mercado estadounidense, sino como un proveedor de manufactura y desarrollo tecnológico para el mundo, sin dejar pasar el reto y oportunidad que representa que, desgraciadamente, nuestro principal producto de exportación a Estados Unidos, por su potencial, somos nosotros mismos, los mexicanos, a grado tal, que nunca como ahora en la historia de nuestra relación bilateral, han vivido tantos mexicanos y descendientes de mexicanos (40 millones) en el sur de esa nación.

No podemos pasar por alto que nuestros jóvenes deben permanecer en México, en las mejores condiciones para su desarrollo y crecimiento personal y profesional, que se vea la migración al extranjero como una opción no como la única oportunidad para salir de la pobreza y como expectativa de una vida digna, lo que por desgracia y en muchos casos, no es así.

b) La situación de México

Volviendo a las premisas del tema tratado inicialmente en este Informe, cuando dijimos “No es nueva la pretensión de contradecir al materialismo histórico en cuanto a la teoría de las formaciones económico-sociales”, decimos ahora que no es nueva la pretensión de nuestros adversarios ideológicos de oponerse al criterio de la existencia de las clases y de lucha de las clases sociales.

En México anticientíficamente se ha hablado, incluso en las universidades, salvo pocas excepciones en algunas facultades y

pocos maestros de pensamiento y formación científica, de la “clase alta, clase media y clase baja”, que no dicen nada ni expresan ningún contenido.

Nosotros afirmamos que las clases sociales son grandes grupos humanos que se diferencian entre sí primero, por el lugar que ocupan en el sistema de producción, segundo, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción y tercero por la proporción que reciben de la riqueza social.

En toda sociedad con clases antagónicas existen clases sociales fundamentales y clases no fundamentales y, además, grupos de personas que no producen directamente como los intelectuales o el clero. Inclusive hay grupos del lumpen.

En nuestra sociedad mexicana existe la burguesía y el proletariado como clases fundamentales. Como clases no fundamentales, pero con gran importancia, están los campesinos y los terratenientes. Otro comentario importante que hay que introducir, es que, igual que todo fenómeno social, la formación de clases es un largo y lento proceso. En México no están aun plenamente definidas las clases sociales. Por eso advertimos en la burguesía diferentes posiciones políticas y en la clase obrera, por igual, pues quién no conoce a amigos y conocidos que votan por el PAN o el PRI o que defienden sin rubor a quienes les ponen el cepe o les dicen cómo pensar a favor de su patrón.

Hay otros factores como el ideológico que interviene en la conformación de las clases sociales.

La burguesía, como sabemos, es la dueña del capital con el que puede comprar medios de producción y fuerza de trabajo para obtener plusvalía y multiplicar su riqueza. Su clase antagónica por naturaleza es la clase obrera.

La burguesía es una clase social que se divide en *burguesía industrial* que son los dueños de las empresas fabriles, mineras, y empresas agro-industriales. La *burguesía comercial* está formada por los dueños de las grandes tiendas comerciales y la *burguesía financiera* integrada por los dueños de la banca, los seguros y la Bolsa.

Como es obvio, entre esas clases o secciones de clase existen pequeñas contradicciones, pero no llegan a ser antagónicas. Se complementan para manejar sus ganancias.

Bien. ¿Cómo actúa en política ahora la burguesía mexicana?

Cada clase social participa en la lucha ideológica. En teoría cada clase social tiene su propia organización política porque le es necesaria para imponer desde dentro del Estado y del gobierno sus demandas defendiendo sus intereses, o bien para poder exigir desde fuera de las esferas gubernamentales asuntos y demandas programáticas. Sin embargo, la burguesía mexicana no es monolítica. Está fracturada y cada parte o fracción defiende intereses distintos.

Una importante fracción de la burguesía formada con elementos de los tres segmentos mencionados párrafos antes, es partidaria de la política y los intereses estadounidenses y de cómo Donald Trump impone sus aranceles, lanza sus amenazas y ofende a otros mandatarios. Le llamamos burguesía pro-imperialista y es capaz de traicionar a México e igual que los conservadores del siglo XIX que trajeron a Maximiliano, aliarse con gobiernos y con fuerzas invasoras contra nuestra nación. Recuérdese a los “polkos”. Y ya se dejan ver fanáticos trumpistas hasta formando en México un partido. De hecho, esa fracción de la burguesía actúa a través de representantes y acciona presionando a través de partidos políticos de derecha.

Su concepto de México es el México de los blancos, de los banqueros usureros, de los castizos y legítimos herederos de la España monárquica, de los millonarios o *acomodados*, de los que son “gente

decente”, no *indios*, no *afros*, se sienten “de razón”, son católicos a ultranza (y no se crea que aceptaron de buena gana al fallecido papa Francisco); son machistas, reaccionarios, enemigos hasta de los liberales moderados y por lo tanto su odio a Benito Juárez es proverbial. Políticamente se ubican en el PAN, el PRI y franjas anticomunistas de la sociedad, en movimientos liderados por empresarios *juniors* y con relaciones cercanas a la embajada yanqui. Últimamente coinciden con el partido Vox de España y su héroe favorito e “insuperable” es Hernán Cortés.

El otro México para ellos es inaceptable: es el de los “*nacos, jodidos y prietos.*”

Otro sector de la burguesía, numeroso y fuerte también, rechaza doblegarse ante las políticas imperialistas. Quiere que México se mantenga como un país soberano e independiente porque le conviene de acuerdo a sus intereses económicos y políticos.

En Informes anteriores hemos afirmado que la división que con anterioridad existía entre esos dos bandos se profundizó y amplió cuando la gran burguesía pro-imperialista ventajosamente se apropió de la inmensa mayoría de las empresas rematadas por los gobernantes neoliberales sin dar participación a los sectores, llamémosles “nacionalistas”, de la propia burguesía.

A ningún lombardista le extraña que por esa razón en partidos como antes el PRD o ahora Morena militen empresarios de importantes fortunas. No todos los casos son iguales. Claro que hay oportunistas, pero también hay quienes corrigen su militancia con base en análisis y en certezas. Nosotros no podemos caer en el simplismo de usar calificativos como “chapulines”, “golondrinos” o “tránsfugas” a quienes pasan de un partido a otro sin antes realizar un análisis serio de las causas que motivan que, por ejemplo, un connotado grupo de priistas que no aceptaron las ideas neoliberales hayan salido del PRI,

sometido ya al salinismo neoliberal, para formar la llamada “corriente democrática” con la que después se formó el Frente Democrático Nacional.

Bajo la premisa de que las clases sociales no están definitivamente formadas en México, lo mismo ocurre con la clase obrera. Electoral y políticamente hay segmentos de la clase obrera que apoyaron a Claudia Sheinbaum y otros inclusive a Xóchitl Gálvez, por increíble que parezca. Las clases medias de manera similar no actúan en bloque sino diversifican sus preferencias electorales y lo mismo ocurre con los diferentes segmentos campesinos.

Un acontecimiento que acaparó la atención nacional e internacional fue la elección del Poder Judicial en México. Cuando el mando del Poder Ejecutivo por voluntad popular recayó en López Obrador, quien encabezó la oposición desde dentro del Estado fue el Poder Judicial en funciones. Se opuso a la ley de la Industria Eléctrica y a la de Hidrocarburos. Echó abajo la Ley General de Comunicación Social y la de Responsabilidades Administrativas. Se opuso a todas las iniciativas e incluso a las opiniones que surgieran del Poder Ejecutivo. Exoneró a 72 delincuentes. Liberó las cuentas de delincuentes famosos y se exhibieron sus abusos en sueldos y prestaciones, nepotismo y corrupción.

De la mano de Washington y con el activismo del entonces embajador tuvieron el cinismo de que éste opinara sobre nuestros asuntos nacionales y que hasta lo felicitaran como lo hizo toda la oposición. No se puede concebir que haya mexicanos pensantes que no comprendieran que en toda América Latina Washington tiene como sus reservas al Poder Judicial para aplicar el *lawfare* y perseguir a mandatarios que no se doblegan ante Estados Unidos. Allí están los casos de Fernando Lugo, Juan Manuel Zelaya, Luiz Inácio “Lula” da Silva, Rafael Correa, Jorge Glas, Cristina Fernández, Evo Morales y Pedro Castillo. Es decir, que, con sus honrosas excepciones, el Poder

Judicial como estaba integrado, era un instrumento de la política de Estados Unidos.

Que en otros países no se eligen jueces, afirman algunos. Es su problema. Aquí sí y para apoyar nuestra posición recurrimos a la opinión escrita del compañero dirigente nacional Jorge Cruickshank García que el 9 de noviembre de 1977, siendo senador, hizo una crítica severa al Poder Judicial de la Federación. Y si nos equivocamos, que éste Comité Central lo determine.

Compañeras y Compañeros: Las presiones de la política estadounidense contra México son mayúsculas. Son ya seis meses de agresiones intermitentes sea con aranceles, declarando que el Golfo de México ya es de Estados Unidos para la extracción de petróleo mediante el *fracking* (ese es el propósito de cambiar el nombre), intervención en asuntos propios de México, militarización de la frontera, la violación de los derechos humanos de mexicanos, la amenaza constante de que si no se detiene el supuesto flujo de *fentanilo* van a tomar medidas de invasión con tropas; aranceles al tomate y jitomate, al acero, al aluminio, a la industria automotriz y ahora a la aviación pretendiendo manejar ilegal y extraterritorialmente nuestros vuelos de carga y de pasajeros.

Ningún lombardista puede, obviamente, respaldar a Trump y por lo mismo sostener opiniones políticas contrarias a la presidenta de México en este renglón. O que el Comité Central exprese si tenemos la razón o estamos equivocados.

De acuerdo con la línea estratégica y táctica de nuestro partido hemos visto que la Presidenta de México ha respondido cerebralmente y no con emociones desbordadas. Ha dicho en innumerables ocasiones que México es un país libre y soberano. Que no aceptamos imposiciones ni chantajes. No se puede permitir que se culpe unilateralmente a México de problemas que son responsabilidad

de un modelo de consumo descontrolado en Estados Unidos. Además, que los problemas bilaterales, no se van a resolver con medidas punitivas ni con insultos sino con cooperación basada en el respeto mutuo.

Es más, el Partido Popular Socialista considera que las condiciones están maduras para que millones de mexicanos salgamos a la calle a decirle a Donald Trump: ¡Basta! Se sugiere que se apruebe una resolución en ese sentido.

¡Viva México!

Sala de sesiones del Comité Central *Salvador Allende*.
9-10 de agosto de 2025

HÉCTOR MARÍN REBOLLO
SECRETARIO GENERAL

LUIS LINO GUZMÁN RIVERA
Secretario de Relaciones y Finanzas

MODESTO CÁRDENAS GARCÍA
Secretario de Ciencia y Cultura

JORGE MANUEL F. TÉLLEZ
Secretario de Prensa y Propaganda

EMILIO GARCÍA BONILLA
Secretario de Educación Política

NETZAHUALCOYOTL CARLOS R.
Secretario de Política Sindical

EVA JIMÉNEZ ÁVILA
Secretaria de Política Campesina
y Pueblos Originarios

Ave. A. Obregón 185, Col. Roma, Cuauhtémoc,
C. P. 06700. Ciudad de México.